

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Junio 2022. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 164

Expectativas incumplidas

Introducción

Cuando las expectativas que tenía no las veo cumplidas, se desencadenan en mí movimientos que necesito aprender a vivirlos de modo maduro y creyente. Es la prueba de mi camino hacia la madurez en la fraternidad.

Reflexión

En mi historia de la fraternidad, de la comunidad, de la familia... he pasado por distintas fases. No todas han sido iguales. Los pasos de una etapa a otra tampoco han resultado del mismo modo. Siempre es interesante repasar la vida de la comunidad humana en la que vivo y los cambios que se han dado en mí y en ella.

Hay momentos en los que uno, por lo que sea, se siente intensamente integrado y gratificado en el grupo. También hay momentos que producen lo contrario: sensación de frustración, de malestar, de soledad. Cuando se percibe que la fraternidad no responde a lo esperado o deseado, esa sensación se incrementa. Recordar también estas fases hace bien, porque dan realismo a la fraternidad y caen las falsas ilusiones. Nos hace bien reconocer estos momentos difíciles, no dejándonos llevar por la frustración, sabiendo que la realidad es más que eso.

Quizá yo tenga que elevar la mirada y, asumiendo que la fraternidad no cumple con mis sueños, ver que la fraternidad es el ámbito donde mejor puedo ser yo mismo, con mis limitaciones y las de los demás. Este aprendizaje, que no es de mero equilibrio pero sí de realismo esperanzado, es lo que va haciendo realidad el sueño de la fraternidad.

Necesitamos soñar, desear, anhelar; pero lo haremos sin exigencias ni por obligación. ¿Voy aprendiendo a vivir en fraternidad?

Texto bíblico (2Tim 4,9-17)

Pablo vivió los avatares de la vida en comunidad. En su vivencia comunitaria se daban cita su historia, su carácter, el de las personas de su entorno, las circunstancias históricas, etc. Lee el texto y en medio de todas las circunstancias que cita Pablo vive la fe y la esperanza. Es el aprendizaje de vivir la fe y la vida no de ilusiones sino de realidad probada. Y todo, lo propio y lo ajeno, desde la misericordia de Dios.

Franciscanismo: (LM 6,5)

Leo el texto de la biografía escrita por San Buenaventura. Francisco imagina una situación del todo frustrante para él dentro de su comunidad. Se sabe que las tuvo; y grandes además. Estos episodios nos pueden romper por dentro; pero si los asumimos desde una mirada purificada por el Evangelio, sin ningún angelismo ciertamente, podremos acercarnos a lo que Francisco apunta en este pasaje tan llamativo. Contemplo a Francisco pobre y humilde.

Invitación a la oración

Hago silencio y me pongo en presencia de Dios. Hago presente ante Él también la realidad de mi comunidad, familia, matrimonio... Traigo a la memoria las expectativas sobre ella que no se han cumplido y que veo que no se cumplirán. Ante Él elevo una plegaria por mí que, aunque no reciba lo que esperaba, soy mirado por Dios tal como soy, y me lleva mirar esa fraternidad con ojos nuevos. Hago mía la oración que se propone de Sor Ángeles Sorazu, concepcionista franciscana.